

Rol esperado de los psicólogos en la extensión rural en el noreste argentino

Expected role of psychologists in rural extension in the Argentine Northeast

Papel esperado dos psicólogos na extensão rural no noreste argentino

Fernando Pablo Landini¹

¹ PhD, Universidad de Buenos Aires. Investigador adjunto, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet); Profesor asociado, Universidad de la Cuenca del Plata; Profesor invitado, Universidad de Morón. Posadas, Argentina. landinifernando_cen@ucp.edu.ar

Fecha de recepción: 11/09/2015

Fecha de aceptación: 12/05/2016

Para citar este artículo: Landini F. 2017. Rol esperado de los psicólogos en la extensión rural en el noreste argentino. *Corpoica Cienc Tecnol Agropecuaria*. 18(2):233-245

DOI: http://dx.doi.org/10.21930/rcta.vol18_num2_art:630

Resumen

La extensión rural es una práctica compleja que involucra asistencia técnica y asesoría a productores y a otros actores rurales, con el fin de que estos puedan fortalecer su producción y sus dinámicas organizativas y comerciales. Vista así, resulta claro que la extensión rural es una práctica interdisciplinaria que requiere contribuciones de las diferentes ciencias sociales. En consecuencia, puede afirmarse que la psicología posee una importante potencialidad para prestar apoyo en la extensión rural. No obstante, se observa que sus contribuciones al área han sido escasas. Así, para comprender el rol potencial de

los psicólogos en la extensión rural se realizó una investigación cualitativa, de carácter exploratorio-descriptivo, centrada en la realización de cuarenta entrevistas a extensionistas del noreste argentino. Las entrevistas fueron grabadas y luego analizadas, de acuerdo con los principios de la Teoría Fundamentada, mediante el uso del *software* Atlas Ti. Se concluye que la mayor parte de los extensionistas consideran que la psicología podría apoyar su labor, a pesar de no poder especificar cómo. Se destaca la posibilidad de aportar al manejo de grupos, a la gestión de conflictos y a la comprensión de los productores.

Palabras clave: agentes de extensión, agricultura familiar, desarrollo rural, grupos, psicología

Abstract

Rural extension is a complex practice that involves the provision of technical assistance and advisory services to farmers and other rural actors with the aim of improving agricultural production as well as organizational and commercial dynamics. Thus, it is clear that rural extension as an interdisciplinary practice that requires contributions from different social sciences. In consequence, it can be argued that psychology has a great potential to contribute to rural extension. Nonetheless, it has been mentioned that its contributions to the topic have been scarce. Aiming to understand the potential role of psychologists in the context of rural extension,

a qualitative, exploratory-descriptive research was conducted. A total of 40 extensionists from the Argentine northeast provinces were interviewed. Interviews were recorded and latter analyzed following grounded theory's guidelines and using Atlas Ti software. The findings allow concluding that most rural extensionists consider that psychology could contribute to their practice, but without being able to clarify its specificities. Additionally, extensionists highlight potential contributions in the area of group dynamics, conflict management and the understanding of farmers' behavior.

Key words: Extension workers, Family farming, Rural development, Groups, Psychology

Resumo

A extensão rural é uma prática complexa que envolve assistência técnica e assessoria a produtores e a outros atores rurais, com o propósito de que estes possam fortalecer sua produção e suas dinâmicas organizacionais e comerciais. Vista assim, torna-se claro que a extensão rural é uma prática interdisciplinar que requer contribuições das diferentes ciências sociais. Em consequência, pode ser afirmado que a psicologia possui uma importante potencialidade para prestar apoio na extensão rural. Contudo, observa-se que suas contribuições para a área têm sido escassas. Assim, para compreender o papel potencial dos psicólogos na extensão rural,

realizou-se uma pesquisa qualitativa, de caráter exploratório-descritivo, focada na realização de quarenta entrevistas a extensionistas rurais do nordeste argentino. As entrevistas foram gravadas e logo analisadas de acordo com os princípios da Teoria Fundamentada, mediante o uso do *software* Atlas Ti. Conclui-se que a maior parte dos extensionistas rurais considera que a psicologia poderia apoiar seu trabalho apesar de não poder especificar como. Destaca-se a possibilidade de contribuir para a gestão de grupos, de conflitos e para a compreensão dos produtores.

Palavras chave: extensionista, agricultura familiar, desenvolvimento rural, grupo, psicologia

Introducción

La extensión rural ha sido nombrada y conceptualizada de múltiples maneras a lo largo de las décadas (Leeuwis 2004). Tanto en América Latina como en los Estados Unidos, el nombre que recibe más frecuentemente hoy en día es el de extensión rural (ER), aunque también se la suele nombrar como *asistencia técnica* o *asesoría rural*. Con respecto al contenido, en la actualidad se tiende a pensar la ER de manera amplia: como el conjunto de actividades y acciones desarrolladas por profesionales, gobiernos y otras organizaciones orientadas a brindar información y servicios a productores y otros actores del sector rural para que estos puedan fortalecer y mejorar sus prácticas productivas, organizativas, comerciales o de gestión (Christoplos 2010).

La ER, entonces, constituye una herramienta privilegiada para promover procesos de desarrollo rural (Ardila 2010). Se observa, además, que es una práctica altamente compleja (Leeuwis 2004), que requiere de la integración de conocimientos técnicos y sociales (Carballo 2002; Landini et al. 2009), así como de saberes empíricos de los propios productores agropecuarios, para alcanzar sus objetivos. Tradicionalmente, la ER refería al proceso de transferencia y difusión de las tecnologías generadas por universidades y centros de investigación a los agricultores (Rogers 1962). No obstante, con el paso del tiempo, esta concepción recibió fuertes críticas, que han reconfigurado la manera en la que hoy se comprende a la ER.

En este sentido, Paulo Freire (1973) resaltó la necesidad de reemplazar el carácter unidireccional asumido en la palabra 'extensión' por un vínculo horizontal y dialógico entre especialistas técnicos y productores, en el cual estos últimos son reconocidos como expertos empíricos. Por su parte, Robert Chambers (1983) destacó la importancia de que los procesos de desarrollo y ER se estructuraran de manera participativa. Mucho más recientemente, diversos autores han subrayado la necesidad de dejar de pensar en la idea de 'innovación' como una tecnología predefinida que hay que difundir entre los productores, sino más bien concebirla como el resultado de procesos

de construcción cooperativa entre diversos actores que aportan diferentes perspectivas y conocimientos para pensar soluciones y mejoras en contextos cultural, social y territorialmente determinados (Leeuwis y Aarts 2011).

Así, la concepción de ER pasa de la transferencia de tecnologías predefinidas a la de apoyo y dinamización activa de procesos de diseño de innovaciones y adaptación de tecnologías (Leeuwis 2004). De esta manera, las actividades y roles que deben llevar a cabo los extensionistas rurales se diversifican, al tiempo que se multiplican los conocimientos, capacidades y actitudes que requieren para ello. Esto conduce a la necesidad de pensar la ER desde una perspectiva interdisciplinaria (Carballo 2002; Ortiz et al. 2011; Preissing et al. 2014), lo que incluye, sin lugar a dudas, a profesionales de las ciencias sociales (Landini y Bianqui 2014).

Si bien una parte significativa de la literatura psicológica que se ha interesado por el estudio de los productores rurales ha abordado cuestiones vinculadas con el desarrollo rural (Landini et al. 2010), es muy escaso el interés que han generado los procesos de ER en particular (Murtagh y Landini 2011). De hecho, no ha sido sino recientemente que diferentes autores latinoamericanos y europeos han llamado a una mayor vinculación de la psicología con la extensión y el desarrollo rural (Roberti y Mussi 2014; Landini et al. 2014a, 2014b; Bianqui et al. 2015).

De acuerdo con esto, en un trabajo recientemente publicado que se basó en encuestas a extensionistas de diferentes países de América Latina (Landini 2015a) se identificaron como principales expectativas sobre la psicología las siguientes: 1) capacitar productores y manejar grupos y procesos participativos; 2) apoyar en el proceso de adopción de tecnologías y cambio de la mentalidad de los productores; 3) capacitar, asesorar y dar herramientas a los extensionistas para afrontar los problemas que se les presentan; 4) motivar y generar compromiso en los productores con los proyectos de desarrollo rural; y 5) fortalecer la autoestima de los productores.

A pesar del interés suscitado por estos resultados en cuanto al rol de la psicología en el contexto de la ER, resulta claro que la metodología utilizada (basada en la toma de encuestas) no posee la misma flexibilidad que una aproximación netamente cualitativa, mucho más apropiada para reconstruir la perspectiva de los propios extensionistas sobre la psicología. Así, en el presente trabajo se procura hacer un aporte para delimitar el rol de los profesionales de la psicología en el contexto de la ER, a partir de las expectativas de los propios extensionistas, que fueron reconstruidas gracias al diálogo con estos en entrevistas.

Materiales y métodos

Para alcanzar el objetivo propuesto en este artículo se implementó una investigación cualitativa de carácter exploratorio descriptivo, la cual incluyó también otros ejes de indagación que no son presentados en este trabajo. En concreto, se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuarenta extensionistas rurales que trabajan en las provincias del noreste argentino (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones). Este territorio fue seleccionado por la alta incidencia de la agricultura familiar en la región y por la cercanía al centro de investigación donde se desarrolló el estudio.

Para la investigación se seleccionaron las dos instituciones de ER con mayor cantidad de extensionistas a nivel nacional: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF). Así, se estableció un muestreo por cuotas que incluyó diez extensionistas por provincia (cinco de cada institución). Si bien no se estableció una cuota por género, dado que la distribución según esta variable resultaba incierta, se procuró incluir al menos una mujer de cada institución por provincia, para no excluir la visión de las mujeres en el estudio, (que son minoría a nivel nacional) (Landini 2013).

Para acceder a los extensionistas se realizaron contactos telefónicos con las unidades territoriales de ER de ambas instituciones, y después se les solicitó a estos facilitar el contacto de otros extensionistas

(muestreo por 'bola de nieve'). En total se contó con la participación de 29 hombres y 11 mujeres entrevistados: 35 con título universitario y 5 sin él, 36 con formación técnica (mayormente ingenieros agrónomos y veterinarios) y 4 con formación en el ámbito de las ciencias sociales.

Las entrevistas fueron grabadas (previo consentimiento informado) y transcritas. Para su análisis se utilizaron los lineamientos de la Teoría Fundamentada y el apoyo operativo del *software* Atlas Ti. En primer lugar, se identificaron los fragmentos de las entrevistas relevantes para el objetivo de este artículo. Luego, en un proceso inductivo progresivo, se fueron construyendo ejes temáticos (expresados como categorías en el contexto del *software*) para organizar las diferentes dimensiones de la temática planteadas por los entrevistados. A continuación, se presentan organizados y sistematizados los contenidos de las distintas categorías.

Resultados y discusión

¿La psicología puede contribuir al trabajo de ER?

A la pregunta de si la psicología podía contribuir de alguna manera al trabajo de ER, 37 de los entrevistados respondieron afirmativamente (92,5%), mientras que 3 (el 7,5%) se mostraron confusos o plantearon directamente que no sabían. Este porcentaje resulta consistente con la media encontrada en 12 países latinoamericanos a partir de la realización de una encuesta a extensionistas, en la cual el 90,6% de los participantes respondieron positivamente a una pregunta similar (Landini 2015a). Esto —en el contexto de una escasa participación de la psicología en el trabajo de ER, tal vez con la única excepción de Uruguay— indudablemente invita a psicólogos y psicólogas a contribuir más significativamente en el trabajo de ER y a incorporarse a las instituciones de promoción del desarrollo rural.

En el estudio citado (Landini 2015a) las respuestas negativas fueron en promedio del 9,4% (ya que allí no se permitieron respuestas intermedias o en la

línea de ‘no sabe’), mientras que en el presente caso no hubo ninguna respuesta negativa. Respecto de esto, es altamente probable que la pregunta personal realizada por un psicólogo haya inducido a evitar respuestas negativas directas, en línea con lo que los entrevistados podían suponer que el entrevistador esperaba (deseabilidad social), de forma tal que expresaron su negativa veladamente, como duda o desconcierto (Salgado 2005). Así mismo, es probable que el diálogo con un psicólogo durante una entrevista en la que se conversó sobre el trabajo de ER y los problemas enfrentados en la práctica también llevara a visualizar alternativas en las cuales la psicología podría hacer contribuciones valiosas.

A nivel descriptivo, son diferentes las expresiones que usan los entrevistados al momento de responder afirmativamente a la pregunta de si la psicología puede contribuir al trabajo de ER. En este contexto, se escucharon respuestas como “Creo que es necesario, fundamental hoy en día”, “Estoy convencida de que sí”, “Nosotros trabajamos con personas, así que la psicología aportaría muchísimo”. No obstante, también se observaron expresiones afirmativas pero cargadas de duda. Por ejemplo, ante la misma pregunta, un entrevistado respondió “Creería que sí”, con un verbo en potencial y no en presente, lo cual sugiere que el grado de convencimiento era limitado. Así, podría pensarse que las respuestas positivas no deberían entenderse como homogéneas, sino más bien como formando parte de un continuo que expresa diversos grados de aceptación e interés. Incluso, dentro de este continuo también podrían ubicarse, en el extremo que evidencia menor grado de aceptación o interés, los casos de respuestas que expresan confusión o desconocimiento.

Desconocimiento y confusión respecto del rol de los psicólogos

Pese al altísimo porcentaje de entrevistados que plantearon —con diferentes grados de interés, certeza o compromiso— que la psicología y los psicólogos podían contribuir a la ER, 16 de ellos (el 40%) indicaron (o dejaron traslucir) que tenían dudas o no sabían con claridad cuáles podrían ser estas

contribuciones. Claro está, eso no significaba que no pudieran generar propuestas o alternativas, pero sí que no se sentían seguros y que dudaban de la pertinencia de las propuestas que podían hacer en relación con el saber psicológico. En ese sentido, se observaron frases como “Por ahí no conozco bien en profundidad el trabajo del psicólogo”. De cualquier forma, estas dudas no suelen llevar a rechazar posibles contribuciones: “No sé muy bien qué podría hacer, pero para mí sería de mucha ayuda”.

En este contexto, hay casos en los cuales los entrevistados se excusan de plantear qué podría hacer un psicólogo, porque nunca han ido a uno: “Yo no sé bien, yo nunca fui a un psicólogo”. Sin dudas, esto resulta muy interesante, ya que sugiere que la experiencia previa de los entrevistados en relación con psicólogos concretos podría estar guiando, al menos en parte, las expectativas que tienen sobre estos profesionales. De hecho, durante la entrevista, siete de los cuarenta entrevistados (17,5%) hicieron referencia a experiencias con psicólogos que habían sido sus docentes, sus terapeutas o con los que habían trabajado.

Así, en el contexto de una psicología orientada a la intervención clínica en Argentina —fundamentalmente psicoanalítica (Scaglia y Lodieu 2003; Noailles 2005)—, resulta posible asumir que esa representación clínica va a abrir ciertas posibilidades para pensar el rol de los psicólogos en el campo de la ER. No obstante, dicha representación va a cerrar otras, particularmente, en los casos en los cuales no se haya tenido experiencias personales que sigan otros modelos de práctica, por ejemplo, en la psicología comunitaria.

Por otra parte, en las entrevistas también se observa una escasa diferenciación entre las distintas ciencias sociales en lo que se refiere a sus posibles contribuciones al trabajo de ER. De hecho, la confusión entre diferentes disciplinas o la referencia a las ‘ciencias sociales’ como una unidad indiferenciada aparece en la mitad (50%) de las entrevistas. Por ejemplo, uno de los extensionistas comenta: “Nosotros somos ingenieros agrónomos, lamentablemente no tenemos

la formación social como [...] tenés vos, que estudiaste psicología digamos... o sociología”. Aquí se observa una evidente indiferenciación entre psicología y sociología, o incluso una interpretación de la psicología en términos de la sociología, disciplina mucho más frecuente en el ámbito de la ER (Landini 2015b).

Al mismo tiempo, se observa una cierta homogeneización o indiferenciación entre las diferentes ciencias sociales. Otro de los entrevistados comenta: “Nosotros tenemos que aprender a trabajar con psicólogos, sociólogos, alguien que esté en la parte social”. Es decir, lo que parece importar de estos profesionales no es tanto su disciplina específica, sino su pertenencia al amplio campo de las ‘ciencias sociales’, percibidas como algo indiferenciado que podría funcionar como complemento de la formación técnica. Una extensionista con formación como operadora en psicología social explica que los profesionales del área técnica (ingenieros agrónomos y veterinarios) se refieren a quienes provienen de las ciencias sociales (ella y otros colegas trabajadores sociales) como ‘los sociales’, o sea, como un grupo específico, sin fronteras o diferenciaciones internas que aparezcan como relevantes.

Del hecho de que numerosos extensionistas tengan dificultad para precisar aportes potenciales de la psicología a la ER y de que tiendan a tomar las ‘ciencias sociales’ como un bloque relativamente indiferenciado se siguen diferentes reflexiones. Primero, es posible que el alto porcentaje de extensionistas que destacan la potencialidad de la psicología para el trabajo de ER se deba a la identificación de la psicología como ciencia social, y no a sus especificidades. Claro está, esto también podría argumentarse en relación con la aceptación de otras disciplinas, como la sociología y el trabajo social. No obstante, resulta importante tener conciencia de este contexto para dar un sentido más preciso a las expectativas de los extensionistas sobre la psicología.

Segundo, esta indiferenciación y falta de claridad en torno a las posibilidades de la psicología invita a los psicólogos a generar acciones orientadas a clarificar

su papel. Una entrevistada preguntaba: “Bueno, ¿y pero vos [refiriéndose al entrevistador], qué podés ofrecerme?”. Aquí, sin dudas, se necesita que los psicólogos piensen y compartan qué es lo que puede hacer la psicología en el contexto de la ER. Existe interés potencial, pero también es necesario explicar qué es lo que uno puede ofrecer.

Si se tiene en cuenta la importancia de las experiencias concretas de los entrevistados con psicólogos, para pensar el rol que estos podrían tener, la posibilidad de que actúen como docentes en posgrados relacionados con extensión o desarrollo rural (en materias que pongan en juego su competencia profesional) aparece como una alternativa. Lo mismo aplica para la incorporación de psicólogos a instituciones de ER o a la realización de acciones concretas de manera conjunta con extensionistas. Podría ser que dichas experiencias se convirtieran en un marco interpretativo posible en cuanto a lo que un psicólogo puede hacer en este contexto. En definitiva, y hasta cierto punto, se trata de la necesidad de generar una masa crítica suficiente que permita dar visibilidad a lo que se espera de la psicología en la ER.

El punto de partida: la extensión rural y su dimensión social

Para comprender el sentido que puede tener para los extensionistas la contribución de la psicología (y del resto de las ciencias sociales) al trabajo de ER, resulta necesario analizar a qué se refieren ellos con ‘lo social’ y qué relevancia tiene esto en su labor. En las entrevistas realizadas se destaca que el 60 % de los participantes, de manera espontánea, argumentó que lo social es un elemento que aparece de manera constante en el trabajo que realizan como extensionistas. En este sentido, son tres las líneas argumentales que presentan, las cuales no siempre es posible diferenciar entre sí.

En primer lugar, numerosos entrevistados señalan que lo social es constitutivo del trabajo que tienen que realizar cotidianamente, lo que se deriva de comprender la ER como un acto educativo, pedagógico, que implica tener buenas relaciones con

los productores, capacidad para manejar adecuadamente reuniones y conflictos, y la comprensión de las personas. Un entrevistado lo explica así: “Nuestro trabajo es con personas, nosotros no trabajamos con animales, ni con plantas, ni con el suelo. Trabajamos con personas [...]. Entonces, quien va a hacer algo es esa persona, por eso yo tengo que saber cómo trabajar con esa persona”. Así, dentro de esta línea argumentativa, se concluye que los procesos sociales no son algo tangencial, paralelo o circunstancial al trabajo de ER, sino que constituyen el núcleo mismo de la tarea que los extensionistas realizan.

Un segundo argumento que también pondera lo social como constitutivo de la ER (no solo como un proceso que apoya el trabajo del extensionista) considera que la resolución de las problemáticas sociales de los productores forma parte de la tarea de promoción del desarrollo rural, es decir, parte de las funciones de los extensionistas en el contexto de una mirada integral del desarrollo.

Los entrevistados hablan, por ejemplo, de necesidades puntuales como la construcción de caminos, la electrificación rural, el acceso a la salud y la educación y la disponibilidad de agua de calidad. De esta manera, dentro de los diagnósticos participativos realizados con productores desde el INTA, aparecen prioridades no consideradas tradicionalmente por los extensionistas, pero que ahora empiezan a tomarse como parte de la tarea de extensión y promoción del desarrollo rural de la institución: “Los grupos [de productores] generalmente tienen cuatro, cinco objetivos; y tres, con seguridad (más de la mitad), son sociales. Y el único que llega es el extensionista a esos lugares, y muchas veces no tienen caminos, no tienen agua”.

Finalmente, los entrevistados también mencionan que lo social ‘se les aparece’ en el trabajo de extensión, incluso de manera imprevista, y se hace necesario manejarlo para poder avanzar con las cuestiones propiamente productivas. Así, ‘lo social’ no aparece como una dimensión del trabajo de ER, sino más bien como un escollo que hay que superar para abordar lo que es propio de la extensión. En este

caso, se destacan situaciones que surgen o que se abordan cuando se visita a las familias, como problemas de violencia familiar, padecimientos de salud u otras cuestiones que influyen en la posibilidad de trabajar de los productores. A esto se le añaden otras problemáticas como la vivienda precaria o la falta de agua para consumo en las cercanías, todo lo cual genera pérdida de tiempo para avanzar en el trabajo de producción. Un entrevistado señala, por ejemplo, que: “Si hay problemas en la familia, [estos] repercuten en el trabajo”. A la vez, una técnica explica: “Uno [...] se va a la casa y uno espera trabajar la cuestión de pastoreo o la cuestión de hacer una asistencia a la huerta, al invernadero, y después se encuentra con un problema familiar... Vos tenés que resolver esa cuestión”.

En resumen, resulta claro que, por diversas razones, ‘lo social’ (definido de un modo genérico) aparece como algo que debe ser considerado por los extensionistas para alcanzar los objetivos que se proponen. No obstante, y en claro contraste con esto, de los 40 entrevistados, solo 25 (el 62,5%) señalan que requieren herramientas, capacidades y conocimientos para gestionar o para intervenir sobre estas cuestiones. Esto, que hasta cierto punto parece mitigarse a partir de los aprendizajes generados por ensayo y error en la práctica, en último término refiere a las características de la formación universitaria tanto de ingenieros agrónomos como de veterinarios e ingenieros zootecnistas, quienes tienen una formación casi exclusivamente técnica. Con gran claridad, un entrevistado lo explica de esta manera: “Es más fácil manejar a los animales que a la persona, nosotros no salimos preparados de la universidad para trabajar con gente, y uno se va haciendo”.

Bocchicchio (2013) señala que en Argentina la formación de los profesionales de las áreas técnicas está encuadrada dentro del paradigma productivista, asociado a lo técnico-biológico, por lo que tiende a excluir decididamente el desarrollo de capacidades para la dirección de procesos sociales. En este contexto, la percepción de los extensionistas de no poseer las herramientas necesarias para el manejo de procesos sociales propios de la ER no deja ser preocupante.

En la última década, en Argentina se observa un aumento de los extensionistas con estudios de pregrado en ciencias sociales (Landini 2013), particularmente, dentro de la Secretaría de Agricultura Familiar y el Programa ProHuerta del INTA. No obstante, esto no parece haber modificado en sí el paradigma de formación en servicio de los extensionistas, fundamentalmente orientado a la capacitación técnica. Ante esta situación, la potencialidad de la psicología (y de otras ciencias sociales) para contribuir al trabajo de ER cobra un nuevo valor, ya que se hace evidente que sus aportes no se refieren a algo tangencial y accesorio, sino a una dimensión nuclear de la ER, que hoy es percibida como un área con fuertes limitaciones.

Equipos interdisciplinarios con participación de psicólogos

En el complejo contexto de la práctica de la ER y de la necesidad de incorporar competencias sociales para la gestión efectiva de las tareas con productores y otros actores vinculados con el desarrollo rural, el 55 % de los extensionistas entrevistados señala la importancia de conformar equipos interdisciplinarios, en los cuales se espera la participación de profesionales de la psicología.

Si bien la conformación de equipos interdisciplinarios a veces es señalada como una tarea difícil, en términos generales es destacada como sumamente valiosa. En concreto, los entrevistados mencionan la importancia de articular los profesionales técnicos con los de las ciencias sociales: “Imaginate, vos sentás un psicólogo social, un sociólogo, un antropólogo, un ingeniero agrónomo, una veterinaria, un geógrafo, un comunicador... Ni hablar; todo eso tendría que estar ahí, ¿sabés qué bueno?”. El equipo interdisciplinario, en el contexto de la ER, es un espacio en el cual se intercambian múltiples visiones sobre la realidad sostenidas desde las diferentes formaciones académicas.

Así, a partir de esta diversidad se hace posible ampliar la comprensión de las situaciones: “Para entender la realidad de una comunidad [...], necesitamos distintas visiones”. A la vez, la interdisciplinariedad

también aparece como una oportunidad de aprendizaje que permite que los distintos participantes intercambien visiones, miradas y enfoques aportados por los otros: “La incorporación de otras disciplinas (sociólogos, antropólogos), bueno, me fueron..., es decir, fui viendo de otra manera las cosas y fui también trabajando de otra manera”. De esta forma, la interdisciplinariedad aparece como un camino para generar comprensiones más amplias y completas de la realidad que se interviene y, a la vez, para generar aprendizajes horizontales en tales espacios. En este sentido, la participación en equipos interdisciplinarios resulta apropiada para los psicólogos. No obstante, un entrevistado hace un llamado a la realidad, al plantear que, si bien se habla mucho de interdisciplinariedad, esta no suele pasar de una declaración de buenas intenciones.

En cualquier caso, y más allá de los problemas y limitantes institucionales que puedan existir, queda clara la coincidencia existente en las expectativas de los extensionistas y las recomendaciones de los expertos, quienes también señalan la necesidad de abordar la ER desde una mirada interdisciplinaria (Carballo 2002; Ortiz et al. 2011; Preissing et al. 2014). Indudablemente, este contexto constituye una interesante oportunidad para pensar la incorporación de psicólogos y psicólogas al trabajo de ER.

Contribuciones específicas de la psicología al trabajo de los extensionistas rurales

De acuerdo con el análisis de las respuestas de los entrevistados, se observan diferentes temáticas específicas en las cuales habría la posibilidad de recibir contribuciones o aportes de la psicología. Si bien estas temáticas se presentan como áreas diferenciadas, se debe tener presente que se trata muchas veces de elementos que se encuentran articulados o entrelazados entre sí.

1. *Gestión grupal y manejo de conflictos*. Lo grupal aparece en la ER en diferentes espacios: los equipos de ER, los grupos de productores y diferentes plataformas o espacios de articulación interinstitucional. A su vez, el trabajo compartido, el individualismo

y los conflictos en los grupos de productores han sido indicados como una de las grandes dificultades enfrentadas por los extensionistas latinoamericanos (Landini 2016).

En la presente investigación se observó que los entrevistados destacan frecuentemente la potencialidad de la psicología para aportar al trabajo grupal y al manejo de conflictos (52,5 % de la muestra). Las formas en las que esto se podría concretar resultan muy diversas: el manejo de grupos de productores, el incentivo al trabajo asociado, la gestión de conflictos grupales tanto en productores como en equipos de extensión y la asesoría para el diseño de reuniones y actividades en grupo. Dentro de estas, el trabajo con grupos de productores y la gestión de conflictos aparecen como las áreas más destacadas. Por ejemplo, una entrevistada plantea: “[El psicólogo es] fundamental en el trabajo organizativo, en esto de que hablábamos de la resolución de ciertos conflictos”.

En la misma línea, debe destacarse que siete entrevistados (un 17,5 %) hicieron referencia a la posibilidad de que los psicólogos brindaran apoyo a los equipos de ER para facilitar el trabajo grupal, ayudar al manejo de conflictos y aportar a la reflexión colectiva. Sin bien esto constituye un porcentaje bajo, también muestra una posibilidad de acción que deriva de una mirada ‘hacia adentro’ de los extensionistas, en la cual el foco no está puesto exclusivamente en los productores como objeto de su accionar, sino en ellos mismos como sujetos que llevan adelante las acciones.

2. Apoyo en la comprensión del productor. Los extensionistas, a partir de su formación técnica, sienten que carecen de las herramientas que necesitan para comprender y dar sentido a las conductas de los productores. En consecuencia, plantean que “Hacen falta psicólogos [...], porque hay cosas que nosotros no entendemos”. En concreto, el 47,5 % de los entrevistados señaló que los psicólogos podrían ayudar a comprender, interpretar y dar sentido a las acciones y posturas de los productores, en el punto en que estas carecen de sentido para los propios extensionistas.

Los entrevistados lo expresan señalando que la psicología puede ayudar a “... comprender al otro” (a los productores). “Me parece que podría apoyar mucho, en cuanto eso que decíamos de poder entender cómo es el funcionamiento... [...] de dónde surge y por qué surge esa forma de ser [del productor]”. En este contexto, resulta interesante ver que esta necesidad de ‘comprender al otro’ surge en el momento en que la racionalidad técnico-productiva de los extensionistas (asociada, por su formación, a la idea de productividad) resulta limitada para comprender la lógica que usan los productores para tomar decisiones (Cittadini y Pérez 1996; Landini 2011). Así, a nivel conceptual puede pensarse que, en este caso, los extensionistas ponen a los psicólogos en el lugar de mediadores entre su propio mundo de sentido y el de los productores.

3. Aporte al vínculo con la gente. Teniendo en cuenta que la ER es un trabajo que se realiza de manera directa con personas, con gente, con productores, y no con animales o plantas, nueve entrevistados (22,5 %) señalaron que los psicólogos podrían aportar a la construcción de un buen vínculo, una buena relación con los productores beneficiarios. Un entrevistado (ingeniero agrónomo) plantea su limitación para el trato con productores: “Nosotros no sabemos por ahí llegarle al productor, porque no tenemos justamente esa habilidad”. Otro explica qué rol puede llegar a tener aquí la psicología: “Me parece fundamental, sobre todo, en el tema de relaciones humanas, en poder hacer un diálogo cultural con el otro”. Así, se piensa la psicología como una herramienta para ‘llegar’ a los productores, a partir de su potencialidad en el ámbito de los vínculos interpersonales y la comunicación.

4. Ayuda a pensar o a reflexionar. Siete extensionistas (lo que corresponde al 17,5 % de los entrevistados) también señalaron la potencialidad de los psicólogos para hacer pensar y reflexionar, lo que significa cuestionar los supuestos y las ideas asumidas a partir de las cuales se hacen prácticas: “[Los psicólogos] tienen esta capacidad de tirar estos *tips* como para generar una discusión o un repensar”.

En el contexto de la teoría de la acción desarrollada por Argyris y Schön (1974), resulta interesante pensar estos procesos reflexivos como una modalidad de aprendizaje que no implica acumular contenidos, sino transformar los principios que guían las prácticas, lo cual abre la posibilidad de nuevas formas de acción que superan las anteriores (Tagg 2010). En este sentido, resulta interesante citar a una ingeniera agrónoma entrevistada que comenta una posible consecuencia de ‘repensar’ las acciones: “Por ahí vos mismo le das una vuelta a la forma en que estás trabajando”. Así, si bien cuantitativamente la potencialidad de la psicología para ayudar a reflexionar no tiene gran incidencia, en todo caso podría considerarse como una línea de acción a destacar, dado su interés, no para resolver problemas específicos, sino para generar procesos de innovación y reorganización de las prácticas de ER, algo fundamental en un mundo altamente cambiante.

5. *Otras contribuciones.* Los entrevistados también se refirieron, con menor frecuencia, a otras áreas de aporte de la psicología, entre las cuales pueden mencionarse las siguientes: a) contribuir a que los productores cambien de forma de pensar y transformen sus prácticas y su mentalidad productiva (15%); b) trabajar con problemáticas familiares y de género en el contexto de la agricultura familiar (10%); y (c) apoyar procesos de articulación interinstitucional en el contexto de diferentes mesas o plataformas de vinculación entre instituciones (7,5%).

Dentro de estas propuestas, cabe destacar la primera, que presenta una visión tradicional de la ER, en la cual se busca la transferencia de tecnologías a partir de un vínculo jerárquico *del técnico al productor* (Rogers 1962). En este contexto, no solamente aparece el problema de esperar que el psicólogo aporte a la ejecución de un modelo anacrónico de ER, sino, peor aún, de que adopte una posición éticamente cuestionable, relacionada con poner a los productores en el lugar de objetos a ser, en cierta medida, ‘manipulados’ a partir del saber psicólogo. Y si bien

el porcentaje es pequeño, parece interesante atender a su posible presencia, para dilucidar los supuestos que guían esta expectativa.

El psicólogo como terapeuta

Como se mencionó, en Argentina prima una visión de la psicología asociada a la práctica clínica y a la escuela psicoanalítica. Cabría esperar, entonces, una importante presencia de expectativas vinculadas con un posible rol clínico de los psicólogos, lo que, hasta cierto punto, no ha sido corroborado por los datos. En concreto, diez entrevistados (un 25 % de la muestra) señalaron la posibilidad de que los psicólogos brindaran apoyo emocional o terapéutico a los productores, particularmente, en el ámbito de los vínculos familiares y la violencia de género: “En la zona rural, se necesita mucha ayuda psicológica, hay muchos problemas familiares, muchos problemas de violencia familiar”.

En contraste, solo dos entrevistados (5 %) hicieron referencia (incluso de manera difusa) al apoyo terapéutico o emocional que les podrían brindar los psicólogos a los extensionistas: “En realidad pienso en un psicólogo para el equipo [de extensión] [...], yo veo compañeros que por ahí se frustran”. Indudablemente, esto es de esperarse dado el alto nivel de estrés laboral al que están sometidos los técnicos (Caccivio 2015), junto con la frustración generada por el limitado impacto de sus acciones en el desarrollo de las comunidades rurales más pobres. En cierto sentido, esto puede deberse a la imagen de ‘persona dura’ asociada al ‘hombre de campo’, que lleva a pensar que los psicoterapeutas son para ‘personas débiles’ o, en términos generales, ‘para los otros’.

Síntesis de resultados y reflexiones

A continuación, se sintetizan en la tabla 1 los resultados encontrados, a fin de facilitar su comprensión.

Tabla 1. Síntesis de resultados y reflexiones sobre el rol esperado de la psicología

Principales resultados	Reflexiones e implicaciones
El 92,5 % de los extensionistas entrevistados considera que la psicología podría contribuir a la ER.	Se requiere una mayor participación de la psicología en los procesos de ER.
Numerosos extensionistas consideran que 'lo social' atraviesa su rol, pero no tienen herramientas para abordarlo. La mayoría de los extensionistas no tienen claras las contribuciones específicas de la psicología respecto de otras ciencias sociales.	Los psicólogos deben clarificar a los extensionistas sus contribuciones, tanto las específicas de su disciplina como aquellas que comparten con profesionales de otras ciencias sociales.
A la mayoría de los extensionistas les parece importante conformar equipos interdisciplinarios de ER.	Los psicólogos podrían formar parte de equipos interdisciplinarios de ER.
Los extensionistas identificaron cuatro áreas puntuales de contribución de la psicología: a. Gestión grupal y manejo de conflictos b. Apoyo en la comprensión del productor c. Aporte al vínculo con la gente d. Ayudar a pensar o a reflexionar	Los profesionales de la psicología deben prestar particular atención a las áreas en las cuales los extensionistas esperan recibir contribuciones de los psicólogos.
Los extensionistas no tienen una gran expectativa de recibir apoyo emocional o terapéutico de parte de los psicólogos.	Pese a la escasa referencia a este tema por parte de los extensionistas, los psicólogos igualmente deberían buscar estrategias para apoyar a los extensionistas en el manejo del estrés y, en general, en las problemáticas vinculadas con ansiedad y depresión, ya que se trata de una demanda potencial.

Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en la tabla 1, las contribuciones potenciales de la psicología al trabajo de extensión rural son múltiples, al tiempo que requieren de una mayor articulación entre profesionales de las ciencias agrarias y de la psicología.

Conclusiones

En este trabajo pudo corroborarse —en línea con un estudio previo de Landini (2015a)— que un alto porcentaje de los extensionistas rurales considera que la psicología podría contribuir al trabajo de ER. No obstante, gracias a la metodología empleada, también pudo percibirse que el interés y la aceptación que la psicología genera en estos técnicos no es homogéneo, por lo que debería ser pensado más como una cuestión de grados de aceptación, que como algo que se acepta o se rechaza de manera total.

Los resultados también permiten afirmar que, pese a la consideración de que la psicología podría contribuir al trabajo de ER, al menos la mitad de los extensionistas, o no tienen claras las competencias profesionales de la psicología, o interpretan esta disciplina de manera genérica como una ‘ciencia social’, sin percibir su especificidad. Sin lugar a dudas, esta percepción cobra sentido en el contexto de la relevancia dada por los extensionistas (en su gran mayoría, profesionales técnicos) a los factores sociales que atraviesan y dan forma al núcleo de su labor. De esta manera, parece que hay una aceptación genérica de la psicología como ciencia social en el marco de equipos interdisciplinarios de ER. Esto, a su vez, hace pensar que se requiere una posición más activa por parte de los psicólogos para que sus propuestas y sus competencias específicas se visibilicen y sean reconocidas por los extensionistas.

En cuanto a los ámbitos específicos propuestos por los extensionistas para la intervención de los psicólogos se destaca el trabajo en procesos y conflictos grupales, lo cual es normal por ser un campo fundamental de la ER y propio de las competencias de los psicólogos. Posiblemente más inesperada (y también con un

alto porcentaje de aceptación) es la expectativa de que estos profesionales ayuden a comprender las perspectivas y el sentido de las prácticas de los productores. Esto implica asignarles a los psicólogos un papel de “hermeneutas” o intérpretes, lo cual recupera su función como ‘expertos’ en la conducta humana y en su interpretación.

Finalmente, un porcentaje pequeño de los entrevistados hizo referencia a la potencialidad de los psicólogos para aportar a la reflexión y a la reinterpretación de situaciones y problemas, fundamentalmente, en el contexto de espacios grupales: equipos interdisciplinarios. A diferencia de las propuestas anteriores, que asignaban a los psicólogos áreas recortadas o puntuales de intervención, en este caso los extensionistas les otorgan a estos profesionales un papel mucho más estructurante en las dinámicas de ER, pues se espera llegar a aprendizajes colectivos como resultado de procesos de análisis crítico sobre las propias prácticas (Landini y Bianqui 2013; Landini et al. 2013). Si bien un análisis en profundidad de esta alternativa excede los fines específicos de este trabajo, cabe destacar su potencialidad e interés en el contexto de una práctica de ER crecientemente compleja, que requiere cada vez más de profesionales críticos y reflexivos, no de simples tecnócratas (Sulaiman y Davis 2012).

En resumen, se observa una amplia potencialidad de la psicología para el trabajo de ER de acuerdo con la información suministrada por los extensionistas rurales entrevistados. Como superación de la actitud pasiva mencionada arriba, cabe asumir una posición de intervención y práctica profesional comprometida, afín a las premisas y enfoque de la psicología social latinoamericana.

Descargos de responsabilidad

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés que afecte la información y los resultados presentados.

Referencias

- Ardila J. 2010. Extensión rural para el desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria: aspectos conceptuales, situación y una visión de futuro. San José, Costa Rica: [IICA] Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Argyris C, Schön D. 1974. Theory in practice: increasing professional effectiveness. San Francisco, EE. UU.: Jossey-Bass.
- Bianqui V, Mathot M, Vázquez L, Landini F. 2015. Reflexiones en torno a un campo posible: psicología, extensión y desarrollo rural. En: Landini F, coordinador. Hacia una psicología rural latinoamericana. Buenos Aires, Argentina: [Clacso] Comisión Latinoamericana de Ciencias Sociales. pp. 251-267
- Bocchicchio A. 2013. Perfil profesional para el área de extensión y desarrollo rural. En: Feito M, Battista S, Coria L, Landini F, editores. Contribuciones internacionales al desarrollo local y rural: hacia una agenda de investigación. Buenos Aires, Argentina: Prometeo y Universidad Nacional de La Matanza. pp. 184-188.
- Caccivio R. 2015. Actividades, subjetividad y riesgos psicosociales en la práctica de extensión rural. En: Landini F, coordinador. Hacia una psicología rural latinoamericana. Buenos Aires, Argentina: [Clacso] Comisión Latinoamericana de Ciencias Sociales. pp. 121-125.
- Carballo C. 2002. Extensión y transferencia de tecnología en el sector agrario argentino. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Chambers R. 1983. Rural development: putting the last first. Nueva York, EE. UU.: Longman.
- Christoplos I. 2010. Mobilizing the potential of rural and agricultural extension. Roma, Italia: FAO.
- Cittadini R, Pérez R. 1996. La importancia de comenzar entendiendo por qué el productor hace lo que hace: el caso del maíz para forraje. *Vis Rural*. 18:36-39.
- Freire P. 1973. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Landini F. 2011. Racionalidad económica campesina. *Mundo Agr*. [consultado 2016 may 27];12(23). <http://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v12n23/v12n23a14.pdf>.
- Landini F. 2013. Perfil de los extensionistas rurales argentinos del sistema público. *Mundo Agr*. [consultado 2016 may 27]; 14(27). <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv14n27a03/4833>.
- Landini F. 2015a. Contributions of community psychology to rural advisory services: an analysis of Latin American rural extensionists' point of view. *Am J Community Psychol*. 55(3-4):359-368.
- Landini F. 2015b. Hacia una psicología rural latinoamericana. Buenos Aires, Argentina: Clacso. Capítulo 1, La noción de psicología rural y sus desafíos en el contexto latinoamericano; pp. 21-32.
- Landini F. 2016. Problemas de la extensión rural en América Latina desde el punto de vista de los extensionistas. *Perf Latinoam*. 24(47):47-68.
- Landini F, Benítez M, Murtagh S. 2010. Revisión de los trabajos realizados por la psicología sobre pequeños productores agropecuarios. *Anu Investig*. 17(1):221-229.
- Landini F, Bianqui V. 2013. Reflecting on practice. *Farming Matters*. 29(3):34-36.
- Landini F, Bianqui V. 2014. Socio-demographic profile of different samples of Latin American rural extensionists. *Cienc Rural*. 44(3):575-581.
- Landini F, Bianqui V, Russo M. 2013. Evaluación de un proceso de capacitación para extensionistas rurales implementado en Paraguay. *Rev Econ Sociol Rural*. 51(1 Suppl):s009-s030.
- Landini F, Leeuwis C, Long N, Murtagh S. 2014a. Towards a psychology of rural development processes and interventions. *J Community Appl Soc Psychol*. 24(6):534-546.
- Landini F, Long N, Leeuwis C, Murtagh S. 2014b. Theoretical guidelines for a psychology of rural development. *Cuad Desarro Rural*. 11(74):125-147.
- Landini F, Murtagh M, Lacanna M. 2009. Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores; [consultado 2017 marzo 17]. <https://goo.gl/W07n5t>.
- Leeuwis C. 2004. Communication for rural innovation. Rethinking agricultural extension. Oxford, Reino Unido: Blackwell Science.
- Leeuwis C, Aarts N. 2011. Rethinking communication in innovation processes: creating space for change in complex systems. *J Agric Educ Ext*. 17(1):21-36.
- Murtagh S, Landini F. 2011. Producción científica de la psicología vinculada a pequeños productores agropecuarios con énfasis en el ámbito del desarrollo rural. *Interam J Psychol*. 45(2):293-304.
- Noailles G. 2005. La representación de los psicólogos egresados de la UBA acerca su práctica profesional. *Anu Investig*. 12:87-95.
- Ortiz R, Mejía F, Ceville X, Preissing J, Boerger V, Solórzano N, Meyrat M, Marín X, Morrás E. 2011. Buenas prácticas en el manejo de extensión en América Central. Roma, Italia: [FAO] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Preissing J, Ardila S, Buitrón J, Fernández C. 2014. Nuevas inversiones en extensión para la agricultura familiar. En: Salcedo S, Guzmán L, editores. Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política. Santiago, Chile: [FAO] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Roberti J, Mussi G. 2014. El desarrollo rural y las contribuciones de la psicología: un estado de la cuestión. *Mundo Agrar*. [consultado 2016 mayo 27];15(28). <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/5016>.
- Rogers E. 1962. Diffusion of innovations. Nueva York, EE. UU.: Free Press.
- Salgado J. 2005. Personalidad y discapacidad social en contextos organizacionales: implicaciones para la práctica de la psicología del trabajo y las organizaciones. *Pap Psicol*. 26(92):115-128.
- Scaglia H, Lodieu M. 2003. Construcciones en psicología. Buenos Aires: Proyecto Editorial. Representación social del psicólogo; pp. 17-25.
- Sulaiman R, Davis K. 2012. The "New Extensionist": roles, strategies, and capacities to strengthen extension and advisory services. Lindau, Suiza: [GFRAS] Global Forum for Rural Advisory Services.
- Tagg J. 2010. The learning-paradigm campus: from single- to double-loop learning. *New Dir Teach Learn*. 123:51-61.